



1. Proposición de valor, ¿Qué problema resolvemos y qué ofrecemos?

¿Cuántas veces hemos tenido que insistir a un niño para que se lave los dientes? ¿O cuántas veces nosotros mismos nos cepillamos rápido y mal por las prisas? El problema no es solo la falta de tiempo, sino la falta de hábito y motivación. Además, en un mundo que busca reducir residuos, los cepillos eléctricos convencionales nos atan a cables, enchufes y baterías que acaban contaminando.

Nuestro proyecto nace para transformar esta rutina en algo sencillo y hasta divertido. Hemos diseñado un cepillo de dientes inteligente que se carga con energía solar. Al eliminar los enchufes de la ecuación, ganamos en comodidad y reducimos la huella ecológica del hogar.

Lo que realmente hace especial a nuestro cepillo es su “cerebro”. Gracias a un sistema de control inteligente, el cepillo guía al usuario y le avisa cuando cada zona de la boca está realmente limpia. Pero donde de verdad marcamos la diferencia es en la experiencia infantil:

-Adiós a las peleas: El cepillado deja de ser una obligación para convertirse en un juego.

-Sistema de recompensas: Hemos creado cabezales intercambiables y coleccionables. Cuanto mejor se cepillen, más premios y niveles desbloquean los niños, convirtiendo la constancia en un reto motivador.

-Adaptabilidad total: No es un juguete; es una herramienta de salud con cabezales específicos que evolucionan según la edad del usuario, desde el niño que empieza hasta el adulto que busca precisión.

En definitiva, no vendemos solo un cepillo; ofrecemos salud dental sin esfuerzo, educación en valores sostenibles y una solución real para que las familias disfruten de una sonrisa sana sin complicaciones

